



La diabetes se produce cuando el cuerpo no produce suficiente insulina o no puede utilizar adecuadamente la insulina. La insulina es una hormona. Controla la cantidad de azúcar que hay en la sangre. Un nivel alto de azúcar en sangre puede dañar los vasos sanguíneos muy pequeños de los riñones. Con el tiempo, esto puede provocar enfermedad renal e insuficiencia renal.

Sobre la insuficiencia renal

Los riñones sanos hacen muchas tareas importantes. Filtran la sangre, mantienen el equilibrio de los líquidos y producen hormonas que ayudan al organismo a controlar la presión arterial, a tener huesos sanos y producir glóbulos rojos. Si tiene insuficiencia renal, significa que sus riñones han dejado de funcionar lo suficientemente bien como para realizar estas importantes tareas y mantenerlo vivo. Como resultado:

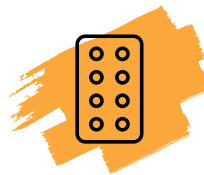
- Se acumulan residuos nocivos en el organismo.
- Su presión arterial puede aumentar.
- El organismo puede contener demasiado líquido.
- El organismo no puede producir suficientes glóbulos rojos.

Alrededor del 30% de las personas con diabetes de tipo I y del 10% al 40% de las personas con diabetes de tipo II acaban presentando insuficiencia renal terminal. No hay cura para la insuficiencia renal. Una persona con insuficiencia renal necesita tratamiento para vivir.

Tratamientos para la insuficiencia renal

Se pueden utilizar 3 tipos de tratamiento si sus riñones presentan insuficiencia:

HEMODIÁLISIS



DIÁLISIS PERITONEAL



TRASPLANTE RENAL



Su equipo de atención médica analizará estos diferentes tratamientos con usted y responderá a todas sus preguntas. Le ayudarán a elegir el mejor tratamiento para usted, en función de su salud general, estilo de vida y preferencia de tratamiento. Su decisión no tiene por qué ser definitiva. Muchas personas han utilizado cada uno de estos tratamientos en diferentes momentos de su vida.

Diabete e insuficiencia renal

Un nefrólogo planificará su tratamiento con usted, su familia y su dietista. Además de la diálisis o el trasplante, deberá:

- **Mantener su nivel de azúcar en sangre bajo control.** Esto por lo general se hace mediante dieta, ejercicio y, si fuera necesario, insulina o píldoras hipoglucémicas. La dosis de insulina suele tener que cambiar cuando las personas reciben diálisis o un nuevo trasplante de riñón.
- **Hágase análisis de A1C regularmente.** El análisis de A1C le informa sobre cuál es su nivel promedio de azúcar en sangre durante los últimos 2 a -3 meses. También ayuda a su médico a saber si su diabetes está bajo control. Pregunte a su equipo de atención médica cuál debería ser su resultado de A1C. Mantener el A1C dentro del objetivo ayudará a proteger el corazón, los vasos sanguíneos, los ojos, los pies y los nervios.
- **Utilice un glucómetro.** También debe controlar sus niveles de azúcar en sangre todos los días. Puede hacerse esta prueba en casa con un glucómetro. Se suele hacer varias veces al día. Le informa su nivel de azúcar en la sangre en cualquier momento del día.
- **Cuídese del nivel bajo de azúcar en sangre.** La mayoría de las personas saben que un nivel alto de azúcar en sangre es peligroso. Pero el azúcar bajo en sangre (llamado hipoglucemia) también puede ser peligroso. El riesgo de un nivel bajo de azúcar en sangre es mayor si está en diálisis, especialmente si tiene problemas para comer, a menudo tiene náuseas u otros problemas digestivos. Informe a su médico si presenta alguno de estos síntomas.
- **Hágase pruebas regularmente para detectar enfermedades cardíacas y de vasculares.** Los problemas cardíacos y vasculares son frecuentes en las personas con diabetes e insuficiencia renal.
- **Controle su dieta con cuidado.** Las personas con diabetes que también reciben diálisis tienen necesidades dietéticas especiales. Un dietista que se especializa en enfermedades renales puede ayudarle con esto.
- **Controle la presión arterial alta.** Debe controlar la presión arterial con la frecuencia que le recomiende su proveedor de atención médica. También es posible que deba tomar medicamentos para controlar la presión arterial.
- **Controle el colesterol y los lípidos sanguíneos.** Si su colesterol y sus lípidos son demasiado altos, es posible que necesite medicamentos para reducirlos.
- **Trata la anemia (recuento bajo de glóbulos rojos),** si es necesario. Las personas que se someten a diálisis suelen tener anemia. El tratamiento consiste en tomar un medicamento especial llamado AEE (agente estimulante de la eritropoyesis) y suplementos de hierro para ayudar a producir glóbulos rojos.
- **Tratar el trastorno del metabolismo óseo y mineral, si es necesario.** Muchas personas con insuficiencia renal tienen trastornos del metabolismo óseo y mineral. Es posible que necesite medicamentos especiales para ello.
- **Siga su plan de tratamiento de la diabetes: medicamentos, dieta y ejercicio.** Debe seguir su plan de tratamiento de la diabetes con medicamentos, dieta y ejercicio. Esto ayudará a proteger el resto del cuerpo, incluido el corazón, los vasos sanguíneos, los ojos, los nervios y los pies.

Diabetes y trasplante de riñón

Si tiene un trasplante de riñón, es probable que necesite una dosis más alta de insulina o píldoras hipoglucemiantes (para reducir el nivel de azúcar en sangre). Esto se debe a que:

- Vas a comer más.
- Su nuevo riñón descompondrá la insulina mejor que el que estaba dañado.
- Usará medicamentos para evitar que el cuerpo rechace el nuevo riñón y estos pueden reaccionar peor a la insulina.

Si el riñón trasplantado deja de funcionar bien, se puede iniciar el tratamiento de diálisis y colocarlo en la lista de espera para recibir un nuevo riñón.

Para obtener más información, comuníquese con la National Kidney Foundation

Línea de ayuda gratuita: **855.NKF.CARES**; o por correo electrónico: **nkfcares@kidney.org**